

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

El refri



Señor... señor... ¡queeeeé!... que necesito saber si tiene usted el papelito... ¿qué papelito?... uno que viene con la factura del refri...

Adolfa: ¿para eso me despertó?... pues es que ya están ahí los del refri... ¿y qué quieren?... arreglarlo... ¿de qué lo van a arreglar?... tiene varios días que no hace yelitos... ¿yo?... no, el refri, eso es lo que le van a arreglar, pero dicen que para dar el servicio tienen que ver el papelito... ¿cualquier papelito?... no, señor, un papelito que venía con la factura del refri... ¿y usted supone ¡oh, deidad autócotona! que yo tengo el papelito en mi pijama?... no, pero usted tiene que saber dónde está... ¿y de dónde saca que yo sé?... ¿sabe qué?, acabo de oír entrar a Pancho, le voy a preguntar a él. Adolfa hace mutis y yo quedo ligeramente amostazado ante la notoria verdad de que en la casa de piedra y flores quien tiene el conocimiento y, por lo mismo, el poder es Pancho y yo vengo siendo una especie de centro de mesa. Concluido esto, me pongo a hojear periódicos y la mayoría de ellos habla sobre los galopantes delirios de AMLO y de su irrenunciable necesidad de que haya borlote y de estar él en el centro del desaguisado. Leo algunas otras cosas referentes al desbarajuste financie-

ro en el que nos hallamos, por ahí me entero de que la Palin nos salió muy lebrona y de que Chivas y Pumas derrotaron a dos agrupaciones de lisiados lo cual garantiza una relación temporalmente estable con la Rosachiva.

Retorna Fita: ya hablé con Pancho y el papel lo tienen allá en la oficina. Pues que vaya por él. Eso es lo que yo pensé. Sale Fita y mis cavilaciones me llevan a preguntarme qué vida es ésta que yo llevo. Preocupado como tendría que estar por el destino del universo y de los Filis de Filadelfia (ya ganamos el primero!), aquí estoy hecho un baboso tratando de conseguir el papelito mágico que activará a los frigoperarios que, por lo pronto, están sentadotes en mi cocina degustando antojitos mañaneros que, con negras intenciones, les preparó Fita. Precisamente es ella la que reaparece en mis habitaciones. Ya fue Pancho y ya les trajo el papelito, pero los jóvenes dicen que es una copia y que le falta una firma. ¿Y el original dónde está?... Lo tienen allá en la oficina, pero pensaron que con la copia era suficiente... ¡me lleva la CONAFRUT!, ¿y si les dice que se pongan a arreglar el refri y que yo les pago?... no crea, ya se me había ocurrido, pero dicen que es otro tipo de servicio y que hoy no lo podrían dar porque tienen éste... ¡pero es que los dos son lo mismo!... a ver, hágaselo entender a ellos... pues entonces, que se largue Pancho por el original... es lo que pensé, ahorita le digo. Sale Fita. A todo esto ya llevamos tres horas y mi refri sigue sin hacer yelitos, cosa que es como negarle su derecho a la maternidad. Mien-

tras tanto, AMLO ya fue al Senado, ya se dio cuenta de lo mermao de sus huestes y ya ha decidido una retirada estratégica hacia las inmediaciones de la Torre del Caballito donde anda arrastrando la pata y pensando (es un decir) su próximo movimiento (¿no se podría ya estar en paz?, ¿que no le amarraron las manos de chiquito?). Reaparece Fita: ya trajo Pancho el papel y ya se pusieron a trabajar; dicen que un filtro está dañado y que necesitan 600 pesos para comprar uno nuevo y que le traen nota... en eso teníamos que acabar, tenga le doy dos de 500, pero póngase muy almeja, no le vayan a hacer la tambora de lado... jum (siempre que no me entienda, Fita dice "jum"). Ya fueron, ya volvieron, ya colocaron el pinche filtro, ya son las tres de la tarde y ya tenemos yelitos. Me quedo pensando: si esto es para arreglar un refri, ¿cuánto tiempo llevará arreglar un país?. El único consuelo es que HOY TOCA.

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MCDX (1410)
MONTEIL.**

Cualquier correspondencia con esta columna un tanto absurda, favor de dirigirla a german@plazadelangel.com.mx (D.R.)

